



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 „	Un año..... 10 „	Un año..... 15 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 17 de Agosto de 1903

NUM. 1.626

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el sábado 15 de Agosto de 1903.

Siguiendo la empresa barajando los nombres de los diestros que en esta canícula han de tomar parte en las novilladas, escogió para la de este día á los espadas Regaterín y Camisero, que ya tienen sus partidarios dentro de la afición, y á Canario, que fué herido en la corrida de su presentación en este circo taurino, y al cual tenía deseos el público de ver confirmada la reputación que había adquirido en otras plazas.

Y para completar el cartel, dispuso que en este día se lidiaran tres toros de la ganadería de los señores



ñores Ibarra, y otros tres de D. Vicente Bartólez.

Aunque el programa de la corrida no carecía de alicientes, y la tarde por el fresco ambiente que se respiraba, convidaban á presenciar el espectáculo, la entrada no pasó de regular.

A las cinco en punto el Sr. Nicoli tomó asiento en la poltrona municipal, haciendo la señal de que podía darse principio al espectáculo.

Los alguaciles salieron al redondel, pidieron venia, y concedida ésta, marcharon en busca de las cuadrillas, las cuales presentaron en seguida, siendo saludadas con algunos aplausos.

Los peones dieron los capotes de lujo á sus amigos, proveyéndose de los de faena, los piqueros se armaron de las varas de detener, y cuando tomaron posiciones, encontrándose todo dispuesto, el presidente agitó por segunda vez el pañuelo, dándose comienzo á la corrida, que dió el siguiente resultado.

Del ganado.

Como en un principio decimos, se lidiaron tres toros de Ibarra y tres de Bartólez.

Los primeros, dos de ellos eran terciados, y uno, el quinto, todo un buen mozo.

Los segundos, dos de ellos estaban bien presentados, y el otro, el último, fué pequeño aunque largo de velamen.

De bravura hubo mucha diferencia, sobresaliendo los de Ibarra.

Estos se lidiaron en primero, tercero y quinto lugar.

Los de Bartólez, en segundo, cuarto y sexto.

Las faenas que hicieron los de Ibarra, fueron las siguientes:

El primero, fué bravo y de poder para los picadores, manteniéndose noble en banderillas y muerte.

El tercero, fué voluntario en un principio, quedándose al final en el primer tercio, defendiéndose en banderillas y llegando avisado á la suerte suprema.

Y el quinto, que comenzó asustándose á los pri-



Ayuntamiento de Madrid

meros capotazos, hizo una faena con bravura y poder con los de á caballo, «tendiendo bien, aunque con facultades, en los dos últimos tercios.

Los de Bertólez: el segundo fué tardo en varas y quedado y humillando en banderillas y muerte. El cuarto, tardó en arrancarse á los piqueros, mansurreando en los dos últimos tercios.

Y el último, fué topón para los piqueros y quedado, pero con facultades en banderillas y muerte.

Los tres toros de Ibarra tomaron 22 puyazos, dieron 13 caídas y mataron 5 caballos.

Los tres de Bertólez aceptaron 16 varas, por 8 caídas, despenando 3 caballos.

Los matadores.

Regaterín.—A su primer toro, que le tomó bien la muleta, lo toreó solo, aunque distanciado, dándole ocho pases con la derecha, uno de pecho, cinco cambiados y siete altos, siendo en el último derribado y pisoteado, acudiendo con oportunidad al quite el Camisero, que lo terminó arrodillándose de espaldas.

Como Regaterín sufrió un desvanecimiento por efecto del pisoón, Camisero cogió los trastos, pero Regaterín se repuso en seguida y empuñó la espada y muleta, y ayudado de sus peones dió al de Ibarra seis pases con la derecha, atizándole en seguida un metisaca delantero, con el que le echó á rodar.

El diestro escuchó manifestaciones diversas al retirarse al estribo.

Tiempo empleado, seis minutos.

Al toro cuarto, que era un mansurrón, le pasó de muleta desde cerca, pero sin parar, dándole nueve pases con la derecha, uno de pecho y otro alto, y sin estar el toro igualado le atizó una estocada delantera y perpendicular, con la que le hizo doblar.

Algunas palmas.

Tiempo empleado en su labor, seis minutos.

Al toro quinto, que tuvo que estoquear por la desgracia ocurrida á su compañero el Camisero, lo toreó, sin parar y ayudado del peonaje, con ocho pases con la derecha, uno cambiado, otro natural y cinco altos, con desarme en el último, saliendo perseguido por el cornúpeto.

Repuesto del susto, se arrancó á herir á paso de banderillas, largando una estocada baja y delantera.

Como ésta no surtió efecto, dió seis pases más con la derecha, y metiéndose otra vez á paso de banderillas, atizó una estocada corta bien señalada, con la que hizo rodar al toro.

Muchas palmas.

Tiempo empleado en su faena, nueve minutos.

Lanceando de capa demostró deseos de agradar.

En los quites oportuno.

Dirigiendo, no siempre logró hacerse respetar.

Camisero.—Al único toro que estoqueó, se lo encontró quedado y humillando; por esta causa y con precauciones, le tomó de muleta dándole un pase de pecho, cuatro con la derecha, uno alto y otro natural, para un pinchazo en hueso, entrando desde largo.

Un pase con la derecha empleó el diestro para largar otro pinchazo, cor cuarteo, estando el toro humillado.

Cinco telonazos altos, con desarme en el cuarto, y, aprovechando la igualada frente al 7, le atizó una estocada caída hasta las guarniciones, siendo cogido y derribado, marchando á la enfermería.

Currinche de Madrid metió en seguida el capote, saliendo perseguido y empitonado hasta la puerta de caballos, donde, desde el callejón, lo recogió un picador.

Regaterín cogió los trastos, y con solo un pase con la derecha se acostó el de Bertólez para ser arrastrado por las mulillas.

En esta faena se emplearon seis minutos.

Camisero, en los dos toros en que permaneció en el redondel, estuvo muy trabajador en la faena y oportunísimo en los quites.

Canario.—Aún no completamente restablecido de la herida que sufrió toreando en esta plaza, se presentó hoy con la misma valentía que en el día de su debut, aunque demostrando que, hoy por hoy, este circo le viene muy ancho para sus buenos deseos.

Al primer toro, tercero de la corrida, que estaba muy avisado, efecto de la mala lidia que se le dió en el primer tercio, lo toreó sin parar y con ayuda del peonaje, dándole dos pases cambiados, siete con la derecha, con colada en el quinto; dos altos y cuatro naturales, para largar una estocada corta, caída, barrenando.

Cuatro pases más con la derecha, precedieron á un pinchazo delantero, propinado frente á los tableros del 9.

A continuación, y entrando desde buen terreno, largó un pinchazo hondo.

Dos telonazos más por alto empleó el diestro, para atizar una estocada corta contraria, que fué suficiente para que, con dos pases altos, doblara el bicho y lo arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado, diez minutos.

Al toro último, que conservaba facultades, le pasó con ayudas del peonaje, dándole un pase cambiado, tres naturales, con desarme en el segundo, y uno alto, para una estocada un poco caída, á volapié.

Cinco pases más por alto y dos con la derecha sirvieron de preparación para descabellar al segundo intento.

Tiempo empleado, ocho minutos.

En los lances de capa que dió á sus toros, quedó bien.

En quites, llenó su cometido.

En banderillas, medianamente, aunque con buenos deseos, pues nunca debió coger la silla para un bicho que no tenía condiciones para banderillearle al quiebro en aquella forma.

Los demás

De los picadores, se distinguieron Coriano y Monerri.

En banderillas, Recatero, Pepín y Metrala, en un par cada uno.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, muy pesada en el cambio de suertes.

Antes de abandonar la plaza, pasamos á la enfermería á enterarnos de lo que les había ocurrido á los diestros heridos, y allí se nos facilitaron los siguientes

PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Angel Carmona (Camisero), con una contusión de primer grado en la parte superior de la región hepática y otra contusión en la región renal del mismo lado, cuyas lesiones le impiden continuar la lidia.—Dr. Novile.»

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería Jerónimo Gómez (Currinche), con una herida como de cinco centímetros de extensión y quince de profundidad, situada en la parte media de la cresta iliaca derecha, con dirección á la región lumbar del mismo lado y soch traumático consecutivo, cuya lesión le impide continuar la lidia. Dr. Novile.»

Corrida de novillos celebrada ayer 16 de Agosto de 1903.

Para la novillada de ayer se reservó la empresa todo el atractivo, y organizó la fiesta con cuatro toros de D. Luis Patricio, vecino de Coruche (Portugal), y otros cuatro de la ganadería de D. Victoriano Angoso, de Salamanca, unos y otros desecho de tiento y cerrado.

Los bichos portugueses se destinaron para correrse en plaza entera, y los salamanquinos en división de plaza.

Para lidiar los ocho toros anunciados, se contrató á los diestros novilleros Gordo, Limiñana, Templaito y Valerito, nuevos estos dos últimos en la plaza de Madrid.

Como este espectáculo de división de plaza lo desconocen muchos aficionados del nuevo contingente que da ahora el descanso dominical, las localidades se veían ocupadas, casi en su totalidad, cuando el presidente D. Antonio del Aguila, á las cinco en punto de la tarde, hizo la señal para que diera comienzo la gresca.

La orden fué acatada en el acto, presentándose los alguaciles en la arena y marchando á ponerse al frente de las cuadrillas, que, al compás de un paso doble, hicieron el paseo.

El cambio de capotes se hizo en breves instantes, quedándose en el redondel las cuadrillas del Gordo y Valerito, y en seguida el alcalde agitó de nuevo el pañuelo para que el nuevo torilero Sierra dejara en libertad al primer bicho portugués, que atendía por *Perindolo*, de pelo berrendo en cárdeno, botinero, capirote, de cornamenta ancha y alta, y todo un buen mozo, como dirían en su país.

El bicho, con bravura y poder aceptó cuatro puyazos de Palomero, al que derribó tres veces de su cabalgadura.

Francés metió el palo en dos ocasiones, rodando en ambas.

Y Broncista y Charpita dieron un lanzazo cada uno, sufriendo su correspondiente costalada.

A los quites, los dos matadores.

Cambiada la suerte, Metrala, tras una salida en falso, dejó un palitroque al cuarteo.

Madriño, después de dos pasadas, clavó un palo á la media vuelta.

Dobló Metrala, prendiendo un solo palito á la media vuelta.

Y el Madriño, por no ser menos, metió medio par en la misma forma que su compañero.

El Gordo, que lucía terno tórtola y oro, después de cumplimentar á la presidencia pasó á entenderse con *Perindolo*, al que sin parar y ayudado del

peonaje le dió dos pases con la derecha, resbalando y cayendo en el segundo.

Puesto de pie dió al cornúpeto un pase alto, sufriendo una colada, y cinco con la derecha para una estocada ida.

Como ésta no surtió efecto, largó á continuación seis telonazos con la derecha, pe diendo el trapo en el último, saliendo achuchado y teniendo que trasponer los tableros frente al 7.

Repuesto del susto, dió un pase con la derecha, recetando á continuación una buena estocada, saliendo trompicado de la suerte.

El bicho dobló, y el matador escuchó palmas.

Tiempo empleado en su faena, nueve minutos.

Se retiraron las cuadrillas del Gordo y Valerito y salieron á ocupar sus puestos las de Limiñana y Templaito, y cuando tomaron posiciones, se dió libertad al segundo de los que se lidiaron, que atendía en los prados lusitanos por *Lorjito*, de pelo berrendo en negro, botinero, capirote y gacho y delantero de defensas.

Salió con piés, dándole Limiñana dos capotazos.

El bicho, tardeando, tomó cinco puyazos de Mijitas y Palomero, á cambio de dos tumbos y un jaco para el arrastre.

A los quites, los dos matadores.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, clavando García un par delantera, al cuarteo.

Ecijano prendió un palo orejero.

Y García clavó uno bueno entero, escuchando palmas.

Limiñana, que vestía de corinto y oro, después de cumplimentar á la presidencia se encaro con *Lorjito*, al que desde honesta distancia le dió cinco pases altos y uno natural, para una estocada corta en buena dirección, saliendo trompicado.

Seis pases más con la derecha, dos cambiados, uno alto y dos naturales, empleó de nuevo el diestro para, entrando con marcado cuarteo, largar una estocada corta, pasada y ladeada.

Otros cuatro pases por alto, con colada en el segundo, y tres con la diestra, fueron p eámbulo de un pinchazo, echándose fuera en el momento de la acometida.

Tres telonazos altos y uno natural, para un pinchazo caído, sin meterse en el sitio de los peligras.

Primer aviso.

Dos pases con la derecha precedieron á una estocada delantera y perpendicular, propinada frente al tendido 9.

Siete telonazos altos y dos con la diestra, para un intento de descabello.

Segundo aviso.

Después intentó infructuosamente descabellar dos veces.

Visto que no lograba su propósito, entró á herir dando un pinchazo delantero.

Como éste no le dió resultado, pidió la puntilla y con ella dió al bicho seis pufetazos.

Y, por fin, el toro, aburrido, se acostó, despenándolo el puntillero.

Pitos.

Tiempo empleado por el espada en tan deslucida faena, diez y siete minutos.

El tercero de los que se lidiaron tenía por nombre *Temoso*, de pelo cárdeno, lucero, bragado, meano y bien colocado de herramientas.

Salió entrando de lo que pasaba en el redondel, y Templaito, para avisarlo, le dió cuatro verónicas, parando en las primeras.

El torillo, dobiéndose al castigo, aceptó cinco puyazos del Francés y Palomero, matándole el jaco al primero.

Pepín, que salió por delante, cuarteó medio par.

Nono prendió en solo palo.

Pepín, después de tres salidas en falso, cuarteó un buen par.

Y Nono cerró el tercio clavando medio par delantero.

Sonaron los clarines, y Templaito, que vestía de café y oro, pronunció el brindis de rúbrica antes de pasar á entenderse con *Temoso*, al que desde cerca le dió dos pases naturales, con colada en el segundo; cuatro con la derecha, uno de ellos bueno, y uno alto, y aprovechando la igualada se metió á herir con fe, recetando una estocada caída, con tendencias, con la que echó á rodar al bicho.

Tiempo empleado, tres minutos.

Se retiraron del redondel las cuadrillas que acababan de actuar, dejando el puesto á las del Gordo y Valerito.

Una vez tomadas posiciones, saltó á la arena el cuarto de la corrida, que atendía por *Costurero*, de pelo berrendo en negro, botinero, capirote, de cornamenta veleta y de bastantes kilos.

Salió natural, saludándole Valerito con dos verónicas, un farol y un recorte, que apiñó la concurrencia.

El toro, tardeando pero con poder, tomó siete

varas, ocasionando igual número de caídas y matando dos caballos.

Zoca, al meter el capote, fué cogido, sacando rota la talguilla.

El bicho, durante este tercio, saltó por el 10, intentando hacerlo por el 7 y por el 8.

Cambiada la suerte, Espinosa clavó medio par.

Pepín hizo una salida en falso, saliendo perseguido por el bicho, que saltó tras él por frente a los tableros del 6.

Vuelto al redondel, dejó un par en la atmósfera, repitiendo con uno bueno a la media vuelta.

Dobló Espinosa, cuarteando medio par.

Y Pepín metió un palo al relance de un capote.

Valerito, que lucía terno morado y oro, pronunció ante el señor presidente el brindis propio de estos casos, pasando a continuación a entenderse las con Costurero, al que, desde cerca, le dió un pase alto y cuatro con la derecha, con los que logró igualar, recetándole en seguida una estocada delantera y contraria, sabiendo perseguido.

Y con un pase alto y otro natural, dobló el bicho para que le arrastraran las muillas.

Palmas.

Tiempo empleado, dos minutos.

Y se terminó la lidia ordinaria, saliendo los carpinteros a colocar los tableros que habían de dividir plaza, en cuya operación se emplearon breves minutos.

División de plaza.

LADO DERECHO

En éste se situaron las cuadrillas del Gordo y Valerito.

Colocado cada cual en su sitio, se dió suelta al primer bicho de Angoso, que atendía por Sevillano, de pelo negro zafno y de cornamenta veleta.

Mansurreando tomó tres varas de Francés, Palomero y Monerri, derribando al segundo, matándole el caballo.

El bicho volvió la cara después del segundo puyazo.

Al pasarse a banderillas, el público pidió que parearan los matadores, y Valerito cogió los palos, clavando un buen par al cuarteo, que le valió palmas.

Provisto de otros palos clavó medio par bajo.

Cerró el tercio con uno entero, caído.

El Gordo cogió los trastos, y con siete pases por alto y tres con la derecha, logó igualar al bicho, para entrar con valentía recetar una superior estocada, con la que lo echó a rodar.

Gran ovación.

Tiempo empleado, seis minutos.

El segundo se llamaba Molinero, de pelo cárdeno y de cornamenta alta y apretada.

A fuerza de acosarle, se dejó tentar la piel dos veces por el Nene, al que derribó matándole el jamelgo.

Luego, ya no hubo medio de hacerle llegar a la caballería, y como premio a su mansedumbre, fué condenado a que le tostaran la piel, lo cual efectuaron Espinosa y Madrileño, clavando dos pares y medio.

Sonaron los clarines, y Valerito, con un pase cambiado, otro alto, uno con la derecha y otro natural, se metió a herir, cobrando una estocada delantera y caída, con la que hizo rodar al cornúpeto.

Tiempo empleado, tres minutos.

LADO IZQUIERDO.

En este se situaron las cuadrillas de Liminaña y Templaito.

Una vez todo dispuesto se dió libertad a Turco, también de la vacada de Angoso, que era negro, bragado y de cornamenta veleta.

Salió derecho a los piqueros, aceptando cuatro varas de Charpita y Miajitas, matándole el penco al primero.

Los matadores, a petición del público, cogieron los palos, clavando Templaito medio par al cuarteo.

Liminaña prendió uno entero, desigual.

Y cerró el tercio Templaito, cuarteando medio par.

Liminaña cogió los trastos, y desde cerca dió al bicho un pase cambiado, dos altos con colada en el primero; dos con la derecha y uno natural, para una estocada pasada, a volapié.

Otros dos pase altos, con desarme en el segundo, y dos con la derecha, para, entrando bien al volapié, recetar una estocada corta, un poco pasada y contraria.

Como esta tampoco surtió efecto, el diestro entró de nuevo en faena, dando tres muletazos por alto y uno con la diestra, precursores de una estocada, quedando ladeado el estoque.

Y con un pase alto y otro con la derecha, puso fin a su faena con una buena estocada a volapié.

Palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El segundo atendía por Corchero, de pelo negro, con bragas y alto de cornamenta.

Salió derecho a los piqueros, tomando la primera vara de Miajitas, al que derribó con estrépito de su peana.

El bicho, después de este puyazo, intentó saltar por los tableros de la división de plaza.

El toro, tardeando, aceptó otros dos puyazos de Charpita y Charol, a los que mató un tronco de jamelgos.

Y se pasó a banderillas, clavándole los tres pares reglamentarios Pepín y Ecijano.

Cuando Templaito se dispuso a despachar al bicho, la noche se había echado encima.

En medio de aquellas tinieblas pudimos apreciar que el diestro dió a Corchero tres pases altos, para una estocada corta algo delantera.

Dos pases mas por alto, otros dos con la derecha y dos naturales, empleó de nuevo el diestro, para largar un pinchazo al hilo de los tableros.

O ro pase alto y uno con la diestra precedieron a otra estocada, la que al poco surtió efecto, doblando el bicho.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Esto ocurría a las siete y cincuenta y un minutos de la tarde.

Resumen.

Los cuatro toros de Aparicio han tomado 25 varas, ocasionando 16 caídas, matando 4 caballos.

Los cuatro de Angoso aceptaron 12 puyazos, dando 6 caídas, despenando 5 caballos.

Los banderilleros pusieron 10 pares y 12 medios de las comunes, y 2 pares y un medio de las calientes, previas 10 salidas en falso.

Y los matadores dieron 116 pases, sufriendo dos desarmes, 16 estocadas, 4 pinchazos y 9 intentos, escuchando 2 avisos, en cincuenta y siete minutos.

APRECIACION

Del ganado

De los cuatro bichos portugueses de Patricio, dos fueron monumentales por su tamaño (el primero y cuarto); los otros dos, bastante más pequeños.

El primero fué bravo y de poder con los jinetes; tardo y cobardón el segundo; blando el tercero, y cobarde, pero de mucho poder, el cuarto.

Los toros de Angoso, los que se destinaron a la lidia en plaza partida, fueron todos terciados y mansurrones.

El segundo del lado derecho fué tostado, pero hubiera hecho el presidente un acto de justicia quemando a los cuatro animalitos.

Verdad es que los ocho toros le saldrían a la empresa por una frioleira.

De los lidiadores.

Gordo.—Teniendo en cuenta que es un torero que trabaja poco, no quedó mal.

Pasó de muleta ayudado bastante por el peonaje, resbalando y cayendo en uno de los primeros pases.

Se rehizo del susto y pinchó en lo alto, pero se quedó corto y volvió a pasar de muleta, siendo achuchado, y tomó el olivo. Pero volvió a la arena, siempre valiente, y metió una buena estocada a un tiempo, de la que salió troympicado, pero sin percañe alguno que lamentar.

En el primero de división, pasó movido, como en su anterior; pero se echó pronto la escopeta a la cara y colocó una estocada corta y baja.

Repitió, y entrando muy bien al volapié, clavó la mejor estocada de la tarde.

En la brega, a pesar de su poca agilidad, se movió bastante, y en los toros que tuvo a su cargo la dirección, se cuidó poco de poner orden ó no fué obedecido.

Liminaña.—Para torear de muleta hay que acercarse al toro, y esto es lo que no hizo este diestro, sino enseñar el trapo al bicho desde largo.

Pinchando estuvo muy pesado, por cuarteo siempre demasiado.

Tres estocadas, una de ellas solamente bien señalada; tres pinchazos y nueve intentos de descabello con el estoque y puntilla necesitó para deshacerse de su primer toro, empleando en esta labor diez y siete minutos, siendo avisado dos veces por el presidente.

En el que le tocó en plaza partida toreó acercándose en los primeros pases, y al herir entró mejor que en su anterior.

Pinchó cuatro veces, entrando desde buen terreno en las dos últimas, cobrando al fin una buena estocada.

Bregando estuvo diligente y acertado en algunos quites.

Dirigiendo en los toros que le correspondieron, bastante aceptable.

Templaito.—Fué muy breve en su faena con el toro en plaza entera.

Dió unos pocos pases, casi todos buenos, y entrando con mucha valentía atizó una estocada caída, con tendencias.

En el de Angoso, en plaza partida, hizo una faena que no pudimos apreciar.

Era completamente de noche cuando tomó los trastos, y nos pareció ver que daba tres pases de muleta y que entró con el estoque tres veces.

Bregando, quedó bien, y en las verónicas que dió al cuarto paró en casi todas, pero mejor en las primeras.

Valerito.—Tiene hechuras de torero, y dió a demostrar que desprecia los peligros.

Le correspondió, de primeras, uno de los dos bichos más grandes que se han toreado en Madrid en esta temporada.

Dió muy pocos pases, con serenidad, y aprovechando la primera ocasión se metió con una estocada contraria y delantera, que dió con el bicho en tierra.

Fuó muy aplaudido.

Tampoco estuvo pesado con el de división.

Cuatro pases, dados todos desde cerca, y como el bicho era manso (fué el que quemaron), entró en seguida a matar, y dejó una estocada delantera y caída.

En la brega, bastante aceptable, y regular toreando de capa.

Picando, no hemos visto nada digno de mención.

En banderillas, García y Pepín los únicos que señalaron bien los palos.

Metralla hecho un héroe en la brega, aunque algunas veces estorbó.

Los servicios, todos medianos.

La tarde, calurosa.

La entrada, buenísima.

La presidencia, mediana.

El Sr. del Aguila, presidente en la corrida de ayer, se conoce que ha visto pocas veces corridas con división de plaza.

Las ódenes en estas corridas se dan para las dos medias plazas a la vez, y, por tanto, no hacen falta los dos pañuelos, sino en el caso de mandar fogear al toro de un lado y el otro no.

Así se han dado casos de que mientras a un toro se le han puesto los tres pares de banderillas reglamentarios, al del otro lado le han clava lo cinco ó seis pares, y cuando un espada ha despachado antes que el otro, su cuadrilla ha esperado ó presenciado la lidia del otro lado desde los tableros.

Conque quedamos en que no hace falta más que un pañuelo blanco para presidir estas corridas. Que no se olvide.

JUAN DE INVIERNO.

Desde El Escorial

Corrida verificada el 10 de Agosto de 1903.

Para este día había organizado la empresa de este Real Sitio una corrida, en la que se anunció que se lidiarían cuatro toros de D. Vicente Martínez, estoqueando los tres bichos primeros Villita y el último Calerito.

La novedad de figurar en el cartel el valiente matador aragonés Nicanor Villa (Villita), que hace años no ha pisado el redondel de la corte hizo que un gran número de aficionados madrileños se trasadaran al Escorial a presenciar la fiesta.

Después de las cinco se dió principio a la corrida entre grandes broncas, ocasionadas por haberse vendido mayor número de localidades de preferencia que las que tiene la plaza.

Los abusos, que promovieron reyertas, dando lugar a repetidas quejas, fueron lo que ocasionaron el retraso en dar principio a la corrida, como más arriba decimos.

Calmados un tanto los ánimos, el Presidente agitó el pañuelo en señal de que diera principio la fiesta.

El alguacil pidió venia, y al poco se presentó en el redondel la cuadrilla, que fué recibida con aplausos por la concurrencia.

Colocado cada cual en su respectivo sitio, se dió principio a la corrida, que dió el resultado siguiente:

El ganado.

Los cuatro toros de D. Vicente Martínez, aunque jóvenes, cumplieron bien por regla general.

El primero fué voluntario en varas, manteniéndose bien en banderillas y muerte.

El segundo tuvo poder con las plazas montadas no ofreciendo dificultades en los otros tercios.

El tercero fué bravo para los jinetes, acudiendo en banderillas, llegando a la muerte quejado por efecto de la mala lidia que se le dió en los primeros tercios.

Y el cuarto fué bravo, arrancándose bien a los jinetes, pasando con facultades a banderillas y muerte.

Entre los cuatro tomaron 36 varas, dieron 11 caídas y se arrastraron cuatro caballos.

De los lidiadores.

Villita.—Desde cerca y parando comenzó a pasar de muleta al primer toro, desviándose algo en los

Desde Pamplona

Media corrida de toros, celebrada en la mañana del jueves 9 de Julio de 1903.

Nadie negará que en la situación en que se han colocado los toreros, en las dos corridas que llevan torreadas, tenía que concebirse esperanzas de quién a quién había de restarle las palmas, para saber quién era el que más valía, quién tenía más voluntad, y cual era el que se llevaba las palmas en las corridas de San Fermín.

Y eso que el ganado que esta mañana se lidiaba, era propio para lucirse y para echar el resto, como vulgarmente suele decirse.

Pero como si no hubiera pasado aquí nada. Parece como que de propio intento, se habían propuesto los diestros aburrir a la concurrencia.

Quinto, que debutaba en esta corrida, se concretó a propiarse al primer cornúpeto o un golletazo, ignominioso, entrando como le dió la gana y arqueando el brazo y cuerpo más que descaradamente; siendo la labor de muleta lo más desdichado que con azco.

Fuentes, que actuaba de segundo matador, se trajo la misma martingala que su amigo y compañero Quinto, aprovechando la ocasión para poder imitarle en eso del gilete.]

También con la muleta pasó sus apuritos, por desconfiarse y no aguantar en el engaño al cornúpeto.

El tercer espada fué Bombita chico, y éste también quedó chico, como su nombre lo indica.

Después de brindar a la presidencia, y con una sonrisita guasona, comenzó a pasar fresco; pero bien pronto se acabó el gas, y empezaron las fatigas para conseguir tumbar al animal.

Hay que advertir que el torito estuvo muy poco castigado.

Después de un rato grande se decidió a pinchar, y con uno aceptable y media estocada pasada, tumbó al animal, descabellándolo a la primera intención.

Los toritos, que pertenecían a la ganadería de Lizaso, fueron como todos los de su vacada, chiquitos, apretados de carnes y cortitos de cuerna.

Todos ellos tuvieron mucha voluntad para con las plazas montadas; solamente que como eran muy chiquitos, carecían de poder, y se contentaban con arriarse y dejarse castigar.

De los demás merecen citarse Maera chico, Gonzalito, Barquero y Antolín, como peones y banderilleros; y picando, el Chanito y Chano picaron alguna que otra vez bien.

JUANITO ALDAS.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en la plaza de toros de esta corte una novillada, no estando ultimado el cartel para esta corrida.

Alcalá de Henares.—El día 25 de los corrientes y con motivo de las ferias, se verificará en esta población una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Filiberto Mira, que serán estoqueados por Antonio Boto (Regaterín) y Tomás Alarcón (Mazzantinito).

Toledo.—Pasado mañana se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de Veragua, Joaquín Navarro (Quinto) y Antonio Fuentes.

Palma de Mallorca.—En la corrida nocturna que se verificó en esta capital el día 12 de los corrientes, tomó parte la cuadrilla de señoritas toreras, quedando superiormente Angelita en la muerte de sus toros, siendo objeto de grandes ovaciones.

Cocherito de Bilbao.—Mucho se ha hablado de la alternativa de este diestro, y hasta se ha asegurado que la tomaría en el mes actual en la capital de Vizcaya.

Procurando enterarnos de la exactitud de la noticia, hemos podido comprobar que el referido diestro no piensa, por ahora, tomar la referida alternativa y si, cuando esté en condiciones para ello, desea obtenerla en la plaza de Madrid.

Estado de los heridos.—Cocherito de Bilbao ha podido ya abandonar el lecho, saliendo a la calle, adelantando con rapidez en su curación, abrigándose e peranzas de que en la primera quincena del mes entrante pueda dedicarse al ejercicio de su arriesgada profesión.

Salero.—Este diestro, que fué herido toreando en la noche del domingo 9 de los corrientes en la

últimos pases, y después de pincharle cuatro veces, se igualó el bicho debajo de la barrera 20, y entrando con valentía a herir, le atizó una buena estocada a volapié, descabellando al segundo intento.

Algunas palm s.

Al toro segundo, después de dos pases altos y siete con la derecha, lo aseguró de una estocada caída.

Y al tercero, que llegó quedado a la muerte, después de varios pases movidos y de un pinchazo delantero, le hizo doblar con una estocada corta delantera, saliendo perseguido.

En la brega, estuvo activo en el primer toro, y reservó en los restantes.

En quites cumplió bien su cometido,

Dirigiendo no hizo nada, dejando hacer a cada cual lo que le cupo en gana.

Calerito.—Se encontró al único toro que le correspondía estoquear con bastantes facultades y consiguió igualarle con varios pases altos, cambiados y con la derecha, dados con valentía y desde buen terreno, atizándole una estocada contraria a volapié.

Después de lucir esta faena, empuñándose en descabellar al bicho en a querencia de un caballo difunto, intentando por cuatro y ces el descabello, operación que resultó pesadísima.

Y por fin dobló el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

A este toro, y después de citar al quiebro dos veces, sin que el bicho acudiera, le clavó un par de banderillas al cuerno.

En la brega estuvo muy trabajador.

En los quites, en el último toro, cumplió bien su cometido.

De los lidiadores, se distinguió Telillas.

En banderillas, Currilo en un par en el tercer toro, que le valió palmas.

Los servicios, medianos.

La tarde, calurosa.

La entrada, un lleno rebosante.

La presidencia, mal.

Antes de terminar daremos cuenta de un hecho lamentable que ocurrió durante el primer tercio de lidia del toro tercero.

Como el piso del redondel está tan mal acondicionado, pues parece el arenal de un desierto, y los burladeros son tan poco sólidos y están tan mal acondicionados, estas circunstancias reunidas dieron lugar a que al meter el Chato de la Algaba el capote al toro, éste le persiguiera hasta el burladero, y como el diestro había perdido terreno por causa del piso, llegó a acelerarlo en busca de refugio, y encontrando dificultad para entrar en él, fué alcanzado por el cornúpeto al penetrar, recibiendo una cornada.

Trasladado a la enfermería, el Ramón Elías, alumno interno de San Carlos, le hizo la primera cura, pudiendo apreciar que Chato de la Algaba tenía una herida en el muslo derecho, situada en el tercio superior, parte interior, de ocho centímetros de longitud por siete de profundidad, que calificó de pronóstico reservado.

Desde Córdoba.

Diestros heridos.

Corchaito.—Este valiente diestro, herido en la corrida celebrada en Sanlúcar el día 9 del corriente, continúa a go mejorado de su dolencia.

El notable doctor Izquierdo está encargado de su curación, y según su dictamen, Corchaito estará en disposición de continuar sus tareas taurómacas para el día 6 del próximo mes de Septiembre, fecha que, según mis noticias, la tiene comprometida con la empresa de la corte.

Diariamente se reciben gran número de telegramas interesándose por su estado, y su casa véase sumamente visitada por todos los aficionados y diestros cordobeses.

Guerrita informase casi diariamente, por medio de telegrama, del curso de la herida.

Moni encuéntrese restablecido de la herida que recibió en este circo taurino el día 25 de Julio. Hoy 15 y mañana 16, figurará como sobresaliente en las corridas que se celebrarán en Pueblo nuevo del Terrible, y en las cuales sustituye a Corchaito el diestro de Sanlúcar, Ostión. El día 17 sustituirá Moni a Fermín en la corrida de Aznaga.

Manolete.—También se ha repuesto del varetazo que sufrió en Madrid el 9 del presente mes.

Conejito.—Esta, a su vez, muy mejorado del grave percance de Barcelona, paseando sin necesidad de apoyo, y alentando en él los deseos de reanudar las tareas de su profesión a principios de la próxima temporada, para la que ha recibido muchas proposiciones.

Celebramos a pronta curación de los indicados diestros cordobeses.

UN AFICIONADO.

15 Agosto 903.

plaza de Zaragoza, llegó a esta corte el martes, encargándose de su curación el doctor Mascarell.

Este le hizo una dolorosa operación el jueves, y desde entonces continúa el enfermo mejorando, habiendo desaparecido la gravela, siendo factible que para fines del mes de Septiembre pueda este diestro volver a torear.

Currinche de Madrid.—Este banderillero, que fué herido en la novillada celebrada en esta corte el sábado último, después de curado fué trasladado en una camilla al Hospital Provincial, ocupando la cama núm. 14, de la sala séptima, de la cual está encargado el hábil y entendido doctor Sr. Pérez Obón.

Este se hizo cargo del paciente, y en la mañana de ayer le hizo un minucioso reconocimiento, encontrando al herido en buen estado, disponiendo que se le diera como aimento leche, café y cognac; encargando al mismo tiempo que se consagrara al reposo, sin comunicarse con nadie.

El pronóstico del referido doctor Obón, es que si no sobrevienen complicaciones, Currinche podrá ser dado de alta antes de veinticinco días.

Camisero.—Este espada, que fué cogido al matar el segundo toro de la corrida del sábado último en esta plaza, después de curado fué trasladado en un coche a la estación del Mediodía, desde donde salió para Jumilla, en cuya plaza habrá toreando ayer, en unión de Regaerín.

Por telégrafo.

Almendrales, 15 (6,50 t.).—Los toros de doña Celsa fueron buenos, matando 13 caballos.

Morenito de Algeciras quedó bien en la muerte de sus toros.

Reverito cumplió en los suyos.—M.

Cádiz, 15 (8,30 n.).—Los toros de Torres Cortina fueron buenos, matando 12 caballos.

Lagartijo estuvo bien en la muerte del primer toro y superior en las del tercero y quinto, necesiándosele la oreja del último, siendo muy ovacionado.

Gallito cumplió en los suyos.—E.

Badajoz, 15 (9 n.).—Los toros de Villamarta fueron mansurrones, despenando cinco caballos.

Bonarillo cumplió en la muerte de sus toros.

Machiquito bien en los suyos.

Ambos matadores fueron muy aplaudidos en banderillas.—C.

Belmez, 15 (6,30 t.).—Los toros de Ortega fueron medianos, matando tres caballos.

Ostión, que sustituyó a Corchaito, mató los tres primeros toros, siendo aplaudido.

Moni, que mató el último, quedó bien.—M.

Córdoba, 15 (8,16 n.).—Los toros de Guerra fueron buenos, distinguiéndose por su bravura los jugados en quinto y sexto lugar. Entre todos mataron 10 caballos.

Valenciano estuvo desgraciado en la muerte de sus dos primeros toros y bien en la del quinto.

Gallito chico, bien en el segundo, regular en el cuarto y mal en el último.—S.

Guadix, 15.—Esta tarde se ha verificado una corrida, en la que ha tomado parte la cuadrilla de señoritas toreras.

Tanto Angelita, como Pepita y Sorianita han gustado mucho banderilleando y matando.—Cervera.

Juén, 15.—Los toros de Andrade fueron regulares, matando siete caballos.

Alvaradito quedó bien en la muerte de sus dos toros.

Mazzantinito fué muy aplaudido en los suyos.

Alvaradito chico sufrió una cornada en un muslo, que fué calificada de pronóstico reservado.

16 (7,35 t.).—Los toros de Pellón fueron regulares.

Domínguez y Espartero quedaron bien en la muerte de sus toros.—X.

Bagneres de Luchón, 16 (6,45 t.).—Los toros de Lizaso fueron buenos, matando seis caballos.

Jerezano quedó bien en la muerte de sus tres toros.

Serenito, que mató el último, fué aplaudido.—Jermes.

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica valenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — PEDRO CHIRIVELLA
CARDA, 18, VALENCIA.

IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN

(SUCEOR DE P. NÚÑEZ)

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1221